

# LA VOZ



## DE

Redacción y Administración  
SAN JOSE, 3

# CREVILLENTE

NO SE DEVUELVEN  
los originales

Semanario Organó del Ateneo y defensor de los Intereses locales

### Divagaciones

## ¡Borrachera!...

¡Domingo de Piñata! Alegría, bullicio, distracción del cuerpo y del espíritu. Juergas por doquier. Vino, mujeres y... carnavales. ¡Viva la juventud!

Mi alma de niño no acierta a comprender tanta algarabía, aunque la verdad, al pesimismo que constantemente me embarga,—por seguir la corriente de los demás—, sucede el optimismo, infiltrado quizás por la novedad que ante mis ojos se presenta. Ante mí se abre una nueva vida, de alegría, de placer, nunca conocida por mí.

¡Voy a divertirme! —me he dicho— y sin encomendarme ni a Dios ni al Diablo emprendo mi camino sin rumbo fijo, aunque pronto aparece éste, y encamino mis pasos adonde dirigen los suyos la juventud, ébria de placeres y orgías.

Cruzan ante mi vista cuatro gentiles parejas. Van disfrazadas y por su conversación deduzco que van en busca de diversión, y yo, ni corto ni perezoso, buscando el ideal, me encamino con ellos.

Cruzamos varias calles, una plaza y al fin se ven en los que voy siguiendo, frente a un edificio de reciente construcción, profusamente iluminado y en cuyos balcones se reúne una abigarrada multitud de máscaras que hablan animadamente, cantan, gritan... ¡El Círculo de Amistad XII de Enero!

¡A vivir nueva vida se ha dicho! Con paso firme cruzo el umbral, me detengo frente a una ventanilla, hago la correspondiente demostración de portamonedas y, zás... uno más que quiere divertirse.

A mis oídos llega claro el alegre bullicio que reina en los salones. Suena la música y al unísono se perciben claramente los ruidos que producen miles de piés que se entretienen en marcar el compás de un foxtrot americano «rabioso» que el jazz-band acompaña estruendosamente.

Como movido por un resorte también me contagio y empiezo a marcar «mis pasitos» hasta que una mascarita se acerca a mí, y con pretexto de conocerla, le pedí aquel mi primer baile,

y ella accedió gustosa. Bailamos, y al terminar, le dí las gracias y encaminé mis pasos con dirección a la cantina.

Comencé a beber. Bebí hasta la hartura. Bebí tanto que ni tan siquiera me dí cuenta de mis actos. Creo que bailé otra vez, más no lo puedo asegurar. Una extraña pesadez invadía por completo mi ser. La cabeza me daba vueltas, y horriblemente dolíame el estómago. El vientre, cual globo que estuviese absorbiendo el aire para luego volar, a veces, parecía inflamarse como queriendo estallar, y... de pronto, sentí como si una maza manejada por el brazo de un hércules hubiese sido descargada con todo impulso sobre mi cabeza. Tal fué la impresión que recibí.

Cuanto tiempo estuve sin tino, lo ignoro; cuando desperté de mi letargo encontréme tendido sobre una banqueta de las que hay alrededor del salón de baile. Advertí que por lo menos serían las cuatro de la mañana.

Intenté levantarme y tras algunos esfuerzos pude conseguirlo. Me encaminé en derecha a la puerta de salida que creí distinguir, pero apenas llegó frente a ella, hago el descubrimiento, poco agradable, de que un sujeto cuyas facciones no me son del todo desconocidas, me cierra la salida.

Le miro impassible y él me contesta con una mirada preñada de amenazas. Avancé unos pasos y el sujeto en cuestión también se adelanta para hacer alto frente a mí, precisamente. Voy a levantar un brazo, para intimidar, más, aquel «punto» me amenaza con su puño cerrado. ¿Quién será éste intruso que tan mala partida quiere jugarme? —pensaba yo— y por más que exigía a mi imaginación un pequeño esfuerzo, no pude coordinar la más leve idea de la personalidad de aquel individuo.

¡Gran Dios!, ¿que hacer? Procuré calmar mis nervios, en lo que cabe en un caso semejante, y un plan acudió a mi mente deseosa de burlar la vigilancia del intruso. Probé poniéndome en cuclillas; mi sombra también se colocó en idéntica posición. Concluí por sentarme en el suelo y nueva imitación. Me aburre de una manera alarmante la compañía de aquel sujeto, al

que desde el primer momento odio desde el fondo de mi alma. Al encontrar en el suelo, por medio de una de mis convulsiones, una posición cómoda, y debido a mi gran cansancio, pronto quedé dormido. Creo pasaron algunas horas. Cuando desperté ya era de día. Los rayos del sol se filtraban en medio del salón atravesando los grandes ventanales. El cuerpo me dolía horriblemente y sentí la sensación que produce, en un organismo débil y poco marino, el estar a bordo de un buque y corriendo un temporal.

Quise acordarme de lo que había hecho y el lugar en donde estaba. Miré en todas direcciones, y hasta que no puse mis ojos frente a mí, no pudo aclararse mi inteligencia. ¡Cielos!; estaba frente a uno de los grandes espejos que adornaban el salón. Al instante comprendí. Había tenido miedo de mi propia persona, grotescamente reflejada en el espejo que en la noche había remedado todos los movimientos que mi cuerpo hizo impulsado por el espíritu del alcohol. Sentí asco. ¡Maldita borrachera!

Galo Dournier

Santa Cruz de Tenerife.

Anuncie Vd. en "La Voz de Crevillente"

## ANECDOTA

Celébrase en cierta sociedad cultural una Junta General de gran interés.

Cuando el señor presidente estaba exponiendo uno de los asuntos más trascendentales, se le ocurre a uno de los socios, muy hablador por cierto el pedir la palabra.

—Dispense el señor Presidente— habló el parlán— Tendría la bondad...

—Es una cuestión previa...

El señor Presidente accede, aunque no de buena gana, y dice:

—Puede Vd. hablar.

—Únicamente, para hacer constar a la presidencia y a la General la necesidad que nuestra sociedad tiene de crear una publicación para formentar sus ideales... un órgano propio...

Al llegar a este punto, se levantó otro consocio por un rincón y sin más ni menos, con puro gracejo crevillentino exclamó.

—Un órgano... un órgano. Pos a me pareix que el de la Iglesia no mal deixen.

No hay que decir que allí se terminó la sesión.

Encargue sus impresos en los Talleres Tipográficos de EL DIA. - Villavieja, 1 y 3. - Teléfono, 358

## Nuestros poetas

PARA MI LOLA

Huid de mi ¡oh placeres!  
dejádmeme ya un momento  
que libre ya el pensamiento  
puedo en ella soñar.  
Puedo yo en tí soñar  
¡oh Lola de mi vida!  
la rosa mas florida  
del mas nuevo encinar.  
Quisiera ser la brisa  
que cruza por el viento  
y en blando movimiento  
tu frente acariciar.  
Quisiera ser el agua  
que canta en la pradera  
y luego placentera  
tu boca refrescar.  
Quisiera ser la noche  
ungida por estrellas,  
y con sus luces bellas  
tu frente reflejar.  
Quisiera ser el ave  
que canta en la mañana  
y junto a tu ventana  
placerte en su trinar.  
Quisiera ser las flores  
y en cándido embeleso  
gozar el dulce beso  
que tu le sabes dar,  
Quisiera ser tu sombra,  
el aangel que te guía...  
y juntos noche y día  
amar... amar... amar...

M. Candela Espinosa.

Por C. Manuel de La Morena

## "Por encima del peligro"

(Continuación)

Desgracia irremediable.-  
El choque. Acción heroica

Ha cesado el airecillo que fuerte soplabla, y ha sido sustituido por un lloviznear en gruesas gotas, que al caer y golpear en el techo del vagón y en los estremecidos cristales, parece pretenden romper el silencio, el recogimiento un tanto místico en que una cansina monotonía, tiene sumidos a sus ocupantes.

De súbito, un silbido fuerte, corto, más vibrante que los anteriores, parecido a un alarido de terror; al que siguió otro más leve y prolongado, inacabable; semejando a un grito humano que procediese a un copioso lanzar de suspiros, ha repercutido en las sombras inmensas, ha llenado pavoroso todos los lugares del formidable carruaje de hierro, y ha hecho estremecerse a los ocupantes de sus coches, y a los del tercera descritos, que como presintiendo una desgracia, hánse levantado de sus asientos como movidos por un resorte misterioso, y mirados unos a otros, con miradas preñadas de angustia e interrogaciones.

Presto el de edad sexagenaria, con mano temblorosa, ha bajado el cristal de la cuadrada ventanilla e introduciendo por ella su cabeza; el agua, entrando por la abertura, ha sellado rápida el suelo frío del departamento.

Oyese así la lluvia con más intensidad. El silbido incesante de la locomotora, hiera más intensamente los oídos de los sobresaltados viajeros.

Lívido, desencajado, el que oteara por la ventana ha vuelto el rostro a sus intranquilos compañeros. Mojados los blanquecinos cabellos por el agua, que cada vez cae más copiosa, fulguraban brillantados por la débil luz del farcillo y hacen tético su semblante descompuesto, en el que pintado está, clarísimo, el terror y la desesperación.

Ha balbuceado trémulo, con voz lúgubre, opaca, casi apagada.

—Se oyen pitadas algo lejos... éste tren corta su marcha..., será que otro se acerca en dirección contraria. ¡¡Dios mío, un choque...!!

Y dejando a la acción, el puesto las palabras, con la rapidez que presta el instinto de conservación, aumentando considerablemente en los momentos de peligro, ha abierto la portezuela asido de un brazo a su hijo, le ha hecho con el bajar del tren amenazado ya en aquellos momentos casi parado por la opresión de sus gimientes frenos, y han emprendido loca carrera, a través de la lluvia, de las sombras apoderadas de la fatal noche...

Los dos soldados han pretendido imitarles, y ya la enlutada señora disponiase a abandonar el departamento cuando volviéndose rápida miró a su hijito, al ser de sus entrañas, carne de su carne misma, que sonriente en su inconciencia, proseguía feliz, imperturbable, su profundo sueño. Y más que el peligro cercano e inconmensu-

rable, pudo en ella el cariño, el amor de madre; con los ojos engrandecidos por el terror, secos los labios, pálida la faz, se ha abalanzado a él, le ha levantado de su improvisado lecho llevado y apretado contra su corazón, al mismo tiempo que por la brusquedad del despertamiento prorrumpla un largo lloriquear.

Y al ir á transponer la abierta y estreña portezuela, un ruido seco, tremendo, semejante á un fortísimo trueno en noche tormentosa, produjo en su cabeza el afecto de un fuerte martillazo, un crujir enorme de hierros y maderas han percibido levemente sus sentidos próximos al desfallecimiento y una oscilación grandísima del vagón, como la de frágil barquilla en medio de pica de mar, le ha hecho rodar por tierra falta de conocimiento, arrastrando al niño en su caída...

.....Y seguía, implacable, cayendo a lluvia, produciendo al estrellarse contra el suelo, absurda y sorda música, sin ritmo ni cadencia.....

(Continuará)

## Caja Central de Crédito Marítimo

*Circular.*—Excmo. Sr.: Con el fin de que los marinos disfruten de los beneficios de la hermosa obra de los homenajes a la vejez, procurándoles con ella el respeto y cariño a que tan merecedores son al término de una vida llena de privaciones y sacrificios, y el goce, a los más desamparados, de una renta vitalicia inmediata, para cuya constitución se busca la colaboración de todos, S. M. el Rey (q. D. g.), de acuerdo con la propuesta de la Comisión Permanente de la Caja Central de Crédito Marítimo y con los informes favorables de su Consejo Directivo y del Instituto Nacional de Previsión se ha dignado disponer lo siguiente:

Tercero. Bajo el Patronato del Consejo Directivo de la Caja Central de Crédito Marítimo y en su representación la Comisión Permanente de la misma, se crea la «Obra de los homenajes a la vejez de los marinos» que tendrá como finalidad enaltecer la idea de la vejez, inculcando en el ánimo de los habitantes del litoral el amor y el respeto a los viejos, especialmente a los de humilde condición, fomentar y propagar las ideas y las operaciones de previsión orientadas a procurar una buena vejez a los obreros del mar jóvenes y realizar obras de beneficencia a favor de los obreros del mar viejos, pobres y desvalidos, y preferentemente a la adquisición para ellos de pensiones en el Instituto Nacional de Previsión.

Segundo. Para el desarrollo y cumplimiento de la finalidad perseguida se constituirán Patronatos o Consejos locales en todos los puertos de nuestro litoral en que existan autoridades de Marina, representantes suyos o de la

Caja Central de Crédito Marítimo y Patronatos o Consejos Provinciales en todos aquellos en que existan Comandancias de Marina.

Serán presidentes de esas Juntas la autoridad de Marina local y en su defecto su delegado o el representante de la Caja Central de Crédito Marítimo.

Los respectivos presidentes invitarán a ingresar esos Consejos o Patronatos a las autoridades, personas significadas y representantes de Asociaciones marítimas de la localidad y de la Caja Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión, si existe en la localidad.

Tercero. Todos los Patronatos, lo mismo que el Central, podrán admitir toda clase de donativos y subvenciones aplicables a aquellos fines perseguidos por la obra, que deseen sus donantes; y

Cuarto. El día 16 de julio de todos los años, festividad de la Virgen del Carmen, Patrona de los Marinos, se organizarán por los Consejos o Patronatos de la costa diversos actos con el fin de recaudar fondos para la celebra-

ción del acto de homenaje a los viejos marinos el día 10 de octubre de cada año, aniversario de la fecha en que fué firmado el Real decreto de creación de la Caja Central de Crédito Marítimo, día en el que en uno de los actos que en honor de aquellos se celebren se les hará entrega de las libretas de pensión de vejez, adquirida en el Instituto Nacional de Previsión, con los fondos recaudados.

De Real Orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid 9 de julio de 1926.—  
Cornejo.—Señor presidente de la Caja Central de Crédito Marítimo.

Es copia



El más agradable de los purgantes  
**THE CHAMBARD**  
El mejor remedio contra el  
**ESTREÑIMIENTO**

## IMPRESIONES

Una señorita norteamericana ha manifestado vivos deseos de hacer lo travesía del Atlántico.

Los hijos del tío Sam han bautizado a esta intrépida dama con el calificativo de «Miss Aventura».

He aquí un gesto nuevo de la mujer de hoy. No nos ha sorprendido grandemente la noticia. Estamos acostumbrados a tantas originalidades de las mujeres siglo XX, que esta audacia, sin precedentes, solo nos sugiere unos breves comentarios.

En la evolución que el sexo débil está haciendo en sus usos y costumbres el deseo de «Miss Aventura» es la última nota de originalidad. Una originalidad atrayente por las características que tiene audacia y reflexión.

No es el afán de «Miss Aventura» la consecuencia de un capricho fugaz. La señorita Aventura ha estudiado la ruta a realizar, sabe sus inconvenientes y peligros, y serenamente se ofrece para acompañar a unos aviadores que intentan llevar a cabo el raid Nueva York-París-Nueva York, sin más descanso que doce horas en la capital de Francia.

Hoy que la mujer es campeón de todos los deportes y ha atravesado a nado el Canal de la Mancha, sólo le falta el título de «recordam» en aviación. Si lo consigue ya habrá igualado al hombre en sus proezas de resistencia y destreza física.

Es probable que en este avance progresivo de las féminas, lleguen a poseer y dominar todas las actividades que solo antes

eran de la exclusiva competencia masculina y carguen con la responsabilidad y méritos que las nuevas faenas—para ellas—traen consigo.

Ya en pleno desenvolvimiento de sus modernos compromisos adquirirán también modernas obligaciones idénticas a las del hombre y por lo tanto a igualdad de deberes, igualdad de derechos, sin prerrogativas por sexo, delicadeza y galantería.

Lógicamente, si este avance continúa su marcha, no tardará mucho el día en que lleguemos al estado de idénticos compromisos sociales para los dos sexos.

Y entonces esas señoritas de Norteamérica tan geniales y tan desenvueltas, que gustan hasta lo indecible de los señores correctos y galantes, que saben acompañarlas cuando van de compras y que prenden gentilmente un collar de perlas, una pulsera de brillantes en el cuello y en las muñecas de ellas, comprenderán decepcionadas, que es preferible ser menos audaces, originales y saber ser siempre mujer, que destacar y progresar en actividades fuertes y duras pero que obligan a los hombres a considerarlas como a seres sin dulces encantos, ni deliciosos atractivos.

TIRSO DE LOZUREJO



# AUGUSTO MAS

Fábrica de Tapices de Yute, Carpetas y Limpiabarros  
Especialidad en satinados de coco

ALFONBRAS PATENTADAS -- TAPIRREPS -- FENIX -- MONGOLIA

## Augusto Aznar Alfonso

Medicina geneal

Horas de consulta: de 11 a 1

CALLE NUEVA, 55

Honorarios, 2 pesetas

Los crevillentinos residentes en Madrid, consumirán los mejores y más sanos VINOS de mesa si dirigen sus pedidos a

## Calixto Lozano

Barco, 38—Teléfono, 12.308

Grandes bodegas en:  
NAVALCARNERO (MADRID)  
y VALMOJADO (TOLEDO)

Disponible

Disponible

D-SONOZ-D

## Manuel Guill

Gran surtido en Pañería

Unica y exclusiva casa en bonitos modelos de gorras

Plaza Alfonso XII — CREVILLENTE

## Santa Inés

Viuda de Salvador Espinosa

Fabrica de Esteras de todas clases  
Especialidad en pleitas

Despacho: Reina Victoria, 14  
CREVILLENTE

## MAQUINAS DE ESCRIBIR

de todas marcas, se facilitan a la mitad de precio, procedentes de cambios con la insuperable

# SMITH PREMIER 60

Al contado y a plazos hasta de 25 pesetas mensuales

NO SE EXIJEN FIADORES

Visítad a JUAN ANTONIO GIMÉNEZ (Agente Comercial Colegiado) - San José, 22 - CREVILLENTE

## La Amuebladora

Manuel Hurtado Pernis

ESPECIALIDAD EN MUEBLES DE LUJO

Crevillente

D  
I  
S  
P  
O  
N  
I  
B  
L  
E

## Manuel Gandía Torres

Gran surtido en alpargatas y calzado de todas clases.

Especialidad en las de cerco.

No comprad sin antes visitar esta casa.

Pablo Iglesias, 4 — CREVILLENTE

Disponible



## Precios de anuncios en LA VOZ DE CREVILLENTE

La página 24 rectángulos

TERCERA PAGINA POR TRIMESTRE	1 rectángulo	1,25 pesetas por número
	2 »	2, — » » »
	3 »	3, — » » »
	4 »	3,75 » » »
	8 »	(4.º página) 7, — » » »
	16 »	(12 » ) 13, — » » »

Estos anuncios por un sólo número, tienen un aumento de precio de CINCUENTA céntimos por rectángulo

### INTERCALADOS EN EL TEXTO

En PRIMERA página un rectángulo	pesetas 3, — por número
En SEGUNDA » » » » »	2, — » » »
En CUARTA » » » » »	2,50 » » »

Los anvnos por líneas intercalados en el texto, que no estén comprendidos en la tarifa, serán a precios convencionales.



## Homenaje póstumo

### A la memoria del médico don José Lledó Quesada

Crevillente ha cumplido una gran deuda de gratitud. Ese crevillentino modelo, perfecto varón y glorioso médico que en vida se llamó don José Lledó Quesada, habrá experimentado desde su alma, si ello es susceptible, una inefable emoción, un gratísimo recuerdo, una demostración grande y vehemente de su paso por la humanidad.

Fué tan perfecto este hombre, tan grandes y varias sus virtudes, que estas líneas son insuficientes para testificarlo aunque sea en parte.

Por ello en el próximo número que dispondremos de más tiempo y espacio le dedicaremos, sencillamente, lo que nuestra torpe pluma pueda reflejar, eso sí, de nuestro exaltado espíritu.

o.

A las seis de la tarde del domingo 12 del actual, propia participación popular, se celebró el acto de descubrir las lápidas que dan el honrado nombre del médico Lledó a la antigua calle de la Bodega.

Observamos que al acto se unieron, con intensa fraternidad todos los crevillentinos, sin distinción de clases, y es que como en actos como este el corazón sabe olvidar las rencillas que un día albergó, y presentarse diáfano y franco a compaginar entusiasmos y esplendores.

Nuestro excelentísimo Ayuntamiento no se olvidó de invitar a todas las sociedades de Crevillente, que enviaron nutridas representaciones. Con-

signamos la nota simpática a cargo de bellas y distinguidas señoritas que acudieron a ofrendar su concurso para la mayor brillantez del acto.

A la hora que hemos indicado reuniéronse en la casa de la villa las autoridades todas y demás corporaciones, acompañadas de la banda de música «La Filarmónica» y Tropa de Exploradores.

Llegados al lugar donde se hallaban las lápidas y antes de ser descubierta la primera nuestro alcalde don José Galvañ, dió lectura de unas cuartillas, henchidas de brillantes frases y que fueron aplaudidas. Acto seguido entre los acordes de la Marcha Real y los aplausos de la muchedumbre descubrió la placa con el retrato del homenajeado. Después, y antes de descubrir la segunda lápida nuestro respetable amigo don Ignacio Gallardo visiblemente emocionado, dedicó elocuentes frases a la memoria del doctor Lledó. Cuando hubo terminado fué calurosamente aplaudido; lo mismo que el señor alcalde que también tuvo unas breves palabras para el homenajeado.

Después, se dió por terminado el homenaje, desfilando las autoridades y añorando los espectadores las bondadosas virtudes del glorioso paisano.

Como hemos dicho, en el próximo número dedicaremos unas líneas para recordar la bibliografía y demás acciones importantes en la vida del médico don José Lledó Quesada.

G.

## Los Crevillentinos en Madrid

### El horchatero y el paleta

El día de San Isidro llegaron hasta mi puesto una cuadrilla, compuesta de paletas y paletos.

Iban lo menos catorce, entre ellos dos madrileños que supongo yo, serían parientes, aunque de lejos.

Unos tomaron horchata, otros, limón con exceso pues hubo quien se tiró cinco vasos al colete.

Entre ellos, había uno con una cara... ¡recuerdo! que debía ser más bruto que un arado de los viejos.

Ni le gustaba la horchata ni el limón ¡habrá mostrencol!

—¿Quiere usted una gaseosa de la fábrica del Berro?

—No me la dé que la tiro no he temado nunca eso.

—¿Y un espumoso, le gusta?

—Que espumoso ni que cuerno!

A mi me da usted un vasazo de vino ¡pero del bueno!

y señalaba el jarabe de zarza ¡el so pendenciero!

—Aquí no vendo vinagre,— le contesté algo severo.

—Pues que tiene esta garrafa dígame tío refresquero.

—Eso, pues tiene...cebada

—¿Cebada has dicho ¡Recielos!

Si me has dado en la mitad sin pensar, buen horchatero.

—Y al decirlo se ponía alegre como un pandero,

y sentándose en el banco me dijo alegre y contento.

—Traiga; traigame cebada, ¡que es mi mejor alimento!

Joaquín Alfonso Más  
 Madrid y Junio.

## ¡HORCHATEROS!

El mejor azúcar centrifugada de caña, la encontraréis en casa de VILLASECA, RIO. 10 Comestibles—MADRID.

## SONETO

Cándidas olas de la mar serena  
 Brisa eterna, y feliz huerta florida  
 Ciudad de antigua gloria esclarecida  
 Que aduerme el Turia en su sedienta  
 (arena.

¡Con Dios quedad! en vuestra estancia  
 (cia amena.

Que con reposo al parecer convida  
 Lejos de hallarle en mi revuelta vida  
 Por antes del amor halle más pena.

Las olas, las brisas y las flores  
 Y de la antigua gloria los destellos  
 Por breve instante diéronme alegría

Más la luz de unos ojos seductores  
 Hirió mi corazón; ojos de aquellos  
 Que tu cielo y no más, Valencia, cría.

Manuel Pérez

## Disposiciones oficiales

### La reforma de la ley Hipotecaria

La «Gaceta» ha publicado un decreto disponiendo que quienes tengan inscrito a su nombre dominio de un inmueble o de derechos reales sobre el mismo, se presume la posesión y por tanto gozará de los derechos contenidos en el artículo 11 de la Ley a favor del propietario o poseedor de buena fe mientras los tribunales no declaren que los términos de la inscripción no concuerdan con la realidad jurídica.

El propietario que carezca de título escrito podrá también inscribirse.

## ECOS

Bienvenidos

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado amigo don Ignacio Soriano Hernández, que procedente de Zaragoza donde se halla cursando estudios, a llegado a esta.

—Con el fin de pasar la temporada de verano ha llegado nuestro querido amigo don Cayetano Espinosa Alfonso.

Al mismo tiempo le felicitamos por su triunfo, aprobando, en el ingreso

de Medicina, estudios que cursaba en Barcelona.

### Exploradores

Es muy probable que mañana, partan nuestros exploradores de excursión para el vecino pueblo de Aspe.

### De viaje

Con el fin de pasar unos días en compañía de sus hijos, ha salido para Málaga el alcalde de nuestro excelentísimo Ayuntamiento y jefe local de Unión Patriótica don José Galvañ García.

Celebraremos que su estancia en la provincia andaluza le sea gratísima a nuestra primera autoridad.

—Para Madrid ha salido con el fin de pasar unos días, nuestro amigo de ideal don Ignacio Gallardo.

Celebraremos le sea agradable su estancia en aquella plaza.

### Bienvenida

Se encuentra entre nosotros la respetable señora doña Nieves González, madre de nuestro queridísimo amigo don Manuel Caparrós.



## CONCURSO DE BELLEZA

¿Cuál es la mujer más guapa de Crevillente?

El Sr. D. ....

..... domiciliado en la calle

..... n.º

vota a favor de la Srta. ....

que habita en .....

..... n.º

Firma del interesado, .....

## La Voz de Crevillente

### Semanario Organó del Ateneo

Sr. Don. ....